

Workshop XIII EGA (10-06-10)

Javier Seguí

A. El workshop.

Representación de sensaciones en el espacio.

Este taller fue una oferta del 13 Congreso Internacional EGA para experimentar en grupo diversas interpretaciones a partir de obras de tres artistas, Oteiza, Chillida y Serra, tanteando propuestas plásticas consecuentes.

Nos juntamos 30 alumnos, 4 profesores fijos y diversos visitantes ocasionales.

*

Los profesores habían recopilado imágenes e informaciones acerca de los tres artistas.

Yo llegué de Madrid sin haber hablado con ellos aunque conociendo de primera mano la obra de los tres referentes. Tuvimos una reunión.

Empecé poniendo entre paréntesis el título. Luego criticqué que se trabajara con fotos de las obras de los artistas antedichos. Por fin, planteé un nuevo título y una experiencia a realizar.

1. Representación? – Representar es simplemente copiar con parecido.

Una interpretación, o repropuesta, a partir de una serie de obras no es una representación, como no es una representación un proyecto. Una configuración plástica libre, tampoco es una representación.

2. ¿Se pueden representar sentimientos?

Los sentimientos son estados interiores globales, en cierto modo indefinibles y siempre irrepresentables.

3. Una obra no es su fotografía.

A partir de fotografías no se pueden interpretar (ni entender) las obras. Sólo es posible interpretar la propia fotografía.

4. La obra de Serra es inmanejable e inconcebible. Pero muchas de las obras de Oteiza y Chillida tienen en común que son el resultado de dejar que las manos dancen bajo la luz, en el vacío, o manipulando materia hasta encontrar, en este ejercicio, configuraciones sorprendentes.

5. Decidimos plantear el Workshop como un Taller para trabajar con las manos como matriz dinámica de todo lo configurativo.

6. Planteamos un taller sobre “**Las manos como lugar arquitectónico**”.

*

Los asistentes trabajaron con intensidad hasta elaborar unos paneles que fueron expuestos al final del congreso.

Se concedieron dos premios.

(Imágenes)

Dos alumnos explicaron a la asamblea qué habían sacado de la experiencia.

*

B. Las manos como lugar arquitectónico (textos diversos sobre la manualidad).

No entendía bien cómo relacionarme con mis manos que actuaban como si fueran personajes o extremos de un mecanismo autónomo (mi cuerpo) que constantemente fabrica oquedades dinámicas donde se instala una energía que me equilibra y me hace creador de mundos.

Pero lo ví claramente cuando observé a mi compañero explicándome gentilmente como creía él que las manos fabrican espacios. Se movía con todo su cuerpo y reforzaba cada palabra con una posición de sus brazos y una radical danza de los dedos.

Me dí cuenta de que, si separaba en instantáneas aquel danzar, cada una de sus posiciones era un ámbito, una especie de escenario en el que cobraban sentido las palabras que profería.

Sus manos eran las que fabricaban un contramolde virtual donde su personalidad se aseguraba mostrando un vacío tenso configurador.